

Mesa redonda OCDE-FAO de 2019 sobre las cadenas de suministro responsable en el sector agrícola

INFORME RESUMIDO

29 de octubre de 2019 – París (Francia)

La [Mesa redonda OCDE-FAO sobre las cadenas de suministro responsable](#) en el sector agrícola reunió a más de 60 participantes, entre los que se encontraban encargados de formular políticas, inversores, empresas, encargados de establecer normas, grupos de trabajadores, sociedad civil, investigadores y organizaciones internacionales, a fin de examinar las conclusiones y el informe final del proyecto piloto OCDE-FAO 2018-19 sobre las cadenas de suministro responsable en el sector agrícola. En la mesa redonda también se debatieron las oportunidades y los próximos pasos para seguir apoyando la adopción y la aplicación de las recomendaciones sobre debida diligencia de la [Guía OCDE-FAO para las cadenas de suministro responsable en el sector agrícola](#) (en adelante, la Guía OCDE-FAO), así como la forma en que el sector puede contribuir aún más a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Proyecto piloto OCDE-FAO sobre las cadenas de suministro responsable en el sector agrícola

En febrero de 2018, la OCDE y la FAO pusieron en marcha un proyecto piloto para poner a prueba la aplicación práctica de la Guía OCDE-FAO y proporcionar un entendimiento de cómo las empresas y las iniciativas del sector están aplicando las recomendaciones formuladas en la Guía OCDE-FAO. Más de 30 empresas e iniciativas del sector participaron en el proyecto piloto, con representación de toda la cadena de valor, a través de una diversidad de productos básicos, y con operaciones en diferentes partes del mundo. El proyecto piloto utilizó una combinación de encuestas de autoevaluación, entrevistas telefónicas y debates en grupos de homólogos para mejorar el entendimiento de cómo los participantes están aplicando la debida diligencia, las herramientas y estrategias utilizadas en materia de debida diligencia en la cadena de suministro mundial, así como las lagunas y los desafíos en la comprensión y aplicación de la debida diligencia.

Los participantes consideraron que el proyecto piloto fue una experiencia útil de aprendizaje entre homólogos, que proporcionó buenos datos de referencia, así como enseñanzas útiles sobre herramientas y estrategias de debida diligencia. Los participantes también reconocieron que todas las empresas a lo largo de la cadena de suministro se enfrentan a desafíos similares en materia de debida diligencia. Esto brinda oportunidades para poner en común información sobre los riesgos y colaborar en las estrategias de mitigación. Para muchos participantes, el proyecto piloto también contribuyó a dar más prominencia a la Guía OCDE-FAO y a la función de la debida diligencia en las cadenas de suministro entre sus equipos directivos. Sírvase consultar el [informe final](#) para obtener más información.

Panel de apertura

Visión general de resumen: La Guía OCDE-FAO para las cadenas de suministro responsable en el sector agrícola se elaboró bajo la dirección de un Grupo asesor de múltiples partes interesadas, con representantes de gobiernos de la OCDE y de otros países, empresas, sociedad civil y representantes de los trabajadores. Los miembros del Grupo asesor también proporcionaron orientaciones sobre el proyecto piloto de 2018-19. En este panel de apertura, el presidente y los vicepresidentes del Grupo asesor recalcaron la función de la conducta empresarial responsable y la debida diligencia en la cadena de suministro y pusieron en común sus opiniones sobre las prioridades para los próximos años.

Oradores:

- David Hegwood, Asesor Superior de Seguridad Alimentaria, Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), Presidente del Grupo asesor
- Mella Frewen, Directora General, FoodDrinkEurope, Vicepresidenta del Grupo asesor
- Bernd Schanzenbäcker, Fundador y Socio Gestor, EBG Capital, Vicepresidente del Grupo asesor (conectado con acceso telefónico)
- Marian Ingrams, Coordinadora e Investigadora, Observatorio/Centro de Investigación sobre las Empresas Multinacionales (SOMO) de la OCDE, Vicepresidenta del Grupo asesor (conectada con acceso telefónico)

Conclusiones principales:

- El sector agrícola se enfrenta a una serie de desafíos complejos y diversos. El sector ha de ir más allá de simplemente evitar los riesgos y abordar las causas originarias de los mismos, lo que suele requerir la colaboración con un amplio abanico de partes interesadas.
- En Europa hay un debate cada vez mayor para ampliar las obligaciones de presentación de informes no financieros a todas las empresas, independientemente de su tamaño. Además, un número creciente de empresas se está comprometiendo a alcanzar los ODS. La Guía OCDE-FAO puede ayudar a las empresas a abrirse camino en la complejidad de las cadenas de suministro agrícola actuales y a cumplir estas expectativas.
- La debida diligencia es una parte integral de las operaciones de las empresas y un proceso para ayudar a estas a aplicar la gestión de riesgos en sus propias operaciones y a lo largo de las cadenas de suministro mundiales. El marco de cinco pasos para determinar, evaluar, prevenir o mitigar los efectos adversos potenciales o reales, y dar cuenta de estos, ayuda a las empresas a demostrar que están abordando proactivamente los riesgos y daños. Esto puede crear marcas más fuertes, generar confianza con los consumidores y proveedores, ahorrar costos a largo plazo y estimular la innovación.
- Cada vez son más los inversores que tienen en cuenta los riesgos ambientales, sociales y de gobernanza en sus decisiones de inversión. Los inversores van más allá de evaluar si las empresas están estableciendo estrategias y políticas en materia de conducta empresarial responsable

o riesgos ambientales, sociales y de gobernanza, y se centran en cómo las empresas están internalizando estos compromisos. La debida diligencia puede ayudar a las empresas a demostrar sus medidas encaminadas a lograr actividades empresariales responsables en este sentido.

- A efectos de impulsar cambios, los inversores valoran la presentación de informes públicos, de conformidad con los marcos reconocidos internacionalmente para facilitar la comparación de datos y la evaluación comparativa. A diferencia de la presentación de informes financieros, actualmente no existe un marco de este tipo para la presentación de informes ambientales, sociales y de gobernanza. Los encargados de formular políticas pueden desempeñar una función de liderazgo en el establecimiento de dicho marco.
- Se alienta a las empresas a colaborar con las organizaciones de la sociedad civil (OSC) como asociadas para promover la conducta empresarial responsable. Las OSC pueden asesorar a las empresas sobre las medidas de mitigación para afrontar una amplia gama de riesgos del sector y pueden apoyar a las empresas para convertir sus compromisos en acciones.
- La OCDE y la FAO deberían seguir reuniendo a las partes interesadas con miras a promover las recomendaciones de la Guía OCDE-FAO y dar mayor prominencia a las cuestiones que requieren el apoyo de una amplia coalición de partes interesadas.

Principales conclusiones del proyecto piloto OCDE-FAO sobre las cadenas de suministro responsable en el sector agrícola

Visión general de resumen: Los distintos oradores de las empresas, la sociedad civil y los gobiernos expusieron sus puntos de vista sobre las conclusiones de la aplicación del proyecto piloto con las empresas. Los representantes de las empresas destacaron los desafíos que siguen existiendo en las prácticas de debida diligencia y la necesidad de colaborar para afrontar los problemas sistémicos. La sociedad civil y los encargados de formular políticas debatieron sobre cómo pueden apoyar a las empresas para seguir promoviendo las cadenas de suministro responsable de conformidad con las recomendaciones de la Guía OCDE-FAO.

Moderadora: Mella Frewen, Directora General, FoodDrinkEurope, Vicepresidenta del Grupo asesor

Oradores:

- Amal El Malouani, Jefa de Financiación del Desarrollo Sostenible, Crédit Agricole du Maroc
- Katharine Teague, Jefa de Promoción, AB Sugar
- Martin Märkle, Comité de Alimentación y Agricultura, Business at OECD (BIAC)
- Jean-Christophe Debar, Director, Fondation FARM
- Ray Dhirani, Jefe de Finanzas Sostenibles y Economía Verde, Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), Reino Unido
- Maylis Souque, Secretaria General del Punto de Contacto Nacional de Francia, Hacienda, Ministerio de Economía y Finanzas
- Andrew Britton, Director Gerente, Kumi Consulting Ltd.

Conclusiones del proyecto piloto:

Muchas empresas aplican un enfoque sofisticado de conducta empresarial responsable, pero la adopción de estrategias de debida diligencia suele estar motivada por presiones externas (legislaciones o campañas, por ejemplo).

- En general, las empresas han dado pasos para fortalecer su enfoque en relación con la debida diligencia, si bien persisten deficiencias en la forma en que traducen estos compromisos de políticas en medidas.
- Los desafíos sistémicos exigen una colaboración más estrecha con las principales partes interesadas.
- No está claro cómo la dependencia generalizada de sistemas de certificación del sector o de plataformas a cargo de terceros puede repercutir en la eficacia de la gestión de riesgos, ni si estos sistemas son coherentes con la Guía OCDE-FAO.
- Las empresas todavía no proporcionan suficiente información pertinente sobre la debida diligencia en sus informes públicos (Paso 5).

Próximos pasos propuestos por el proyecto piloto:

Para las empresas:

- Las empresas que operan en las etapas iniciales deberían reforzar su enfoque para abordar las cuestiones sobre el terreno, como la tenencia de la tierra, la seguridad alimentaria y la nutrición y la distribución de beneficios.
- Las empresas de las etapas finales podrían colaborar más estrechamente con los proveedores y asociados comerciales y prestarles apoyo, a fin de garantizar que las recomendaciones en materia de debida diligencia se apliquen eficazmente.
- La colaboración con los sistemas de certificación y los grupos del sector debería incluir una evaluación del nivel de armonización de esas normas con las recomendaciones de la Guía OCDE-FAO.
- Se debería realizar un mayor esfuerzo para colaborar de forma estratégica con los “puntos de control” de la cadena de suministro, como comerciantes, agregadores y procesadores de productos, a fin de generar una mayor visibilidad y mejoras en la debida diligencia y afrontar los riesgos que prevalecen en las etapas iniciales de las cadenas de suministro.

Para los encargados de formular políticas::

- Apoyar estrategias para abordar cuestiones sistémicas y aumentar la aplicación de la debida diligencia, y respaldar la inclusión de otras partes interesadas, en particular de la sociedad civil, en las actividades de seguimiento.
- Aprovechar las lecciones extraídas de este proyecto piloto, del trabajo regional de la OCDE sobre cadenas de suministro en Asia y América Latina, y de la labor de la FAO en materia de inversión agrícola responsable y cadenas de valor, con miras a hacer frente a los desafíos comunes.

- Apoyar una evaluación del nivel de armonización de los sistemas del sector agrícola con la Guía OCDE- FAO.
- Apoyar la recopilación, difusión y presentación de datos de calidad y comparables sobre los riesgos de la cadena de suministro y la debida diligencia para fundamentar eficazmente la toma de decisiones de empresas e inversores.
- Impartir módulos de capacitación y creación de capacidad para OSC y otras partes interesadas.

Para obtener más información, consúltese el [informe final](#). En el informe se presentan las lecciones extraídas del proyecto piloto, incluidos ejemplos de buenas prácticas, y se destacan los desafíos a la hora de abordar los riesgos y efectos en las operaciones de las empresas y las relaciones comerciales, así como recomendaciones a las empresas y a los encargados de formular políticas sobre cómo hacer frente a estos desafíos. En la presentación PowerPoint de la sesión de la mesa redonda, que se adjunta a esta nota de resumen, se proporciona información de alto nivel.

Conclusiones principales:

- El proyecto piloto brindó una plataforma segura y única para que las empresas intercambiaran buenas prácticas y debatieran sobre los desafíos en la aplicación de la debida diligencia de conformidad con la Guía OCDE-FAO.
- La diversidad de los participantes en el proyecto piloto (diferentes partes de la cadena de valor, activos en múltiples productos básicos, y que operan en partes comunes y diferentes del mundo) fue una fuente de rico aprendizaje para los participantes. Una de las enseñanzas fue la constatación de que los riesgos de la conducta empresarial responsable suelen ser comunes en toda la cadena de suministro. El proyecto piloto ayudó a crear conversaciones constructivas entre los sectores sobre los riesgos comunes. Algunas empresas están estudiando ahora cómo afrontar en colaboración desafíos y riesgos sistémicos en regiones geográficas comunes.
- El proyecto piloto ayudó a las empresas a reforzar sus procesos existentes de debida diligencia, incluida la colaboración con el personal directivo superior. Facilitó la colaboración entre los diferentes departamentos/unidades de negocio para crear un entendimiento y un apoyo internos para la debida diligencia, en particular en relación con la priorización y la gestión de los riesgos. Esto ayudó a las empresas a comunicar mejor a sus asociados comerciales la importancia de la debida diligencia en la cadena de suministro.
- Las recomendaciones de la Guía OCDE-FAO podrían formar parte de las expectativas mínimas de los contratos. La debida diligencia contractual establece las expectativas de conducta tanto para los productores como para los compradores, y podría expresarse en simples puntos de acción. Las empresas y las OSC tienen una importante función que desempeñar en el desarrollo de la capacidad de los productores para mejorar la debida diligencia contractual. Además, los inversores podrían aprovechar su función para promover aún más la conducta empresarial responsable incentivando a los clientes por medio de la condicionalidad y tarifas preferenciales que pueden ayudar a nivelar las condiciones.
- Los gobiernos adherentes desempeñan una función fundamental en la adopción de la debida diligencia por medio de la legislación y la promoción de la Guía OCDE-FAO, así como la creación

de puntos de contacto nacionales. Los esfuerzos de colaboración de los gobiernos deberían incluir a las empresas más pequeñas, especialmente en las cadenas de suministro agrícolas y alimentarias. Asimismo, deberían realizarse esfuerzos para colaborar con un amplio abanico de ministerios. La Secretaría del Punto de Contacto Nacional de Francia (organismo tripartito ubicado en el Ministerio de Finanzas) ha trabajado con las partes interesadas para organizar seminarios y difundir la debida diligencia en la cadena de suministro de la OCDE y la FAO, especialmente con la asociación ecológica. Los enfoques colectivos y la coherencia de las políticas también han llevado a la aprobación de instrumentos de derecho indicativo, como la Estrategia nacional de lucha contra la deforestación importada de Francia, que hace referencia a la Guía OCDE-FAO para las cadenas de suministro responsable en el sector agrícola y aborda productos básicos fundamentales.

- Es valioso que los gobiernos continúen promoviendo la debida diligencia en la cadena de suministro a nivel internacional por medio del Grupo de los Siete (G-7) y el Grupo de los Veinte (G-20) y de medidas gubernamentales en la financiación del desarrollo, incluso a través de los bancos regionales de desarrollo.
- Es fundamental una colaboración más amplia con los gobiernos, la sociedad civil y otras partes interesadas con vistas a afrontar los desafíos y riesgos sistémicos en las cadenas de suministro. La OCDE y la FAO podrían ayudar a orientar las medidas en coordinación con otras organizaciones e iniciativas, centrándose en aprovechar los puntos fuertes relativos y evitar la duplicación de medidas.
- La duración del proyecto piloto fue demasiado corta para integrar las enseñanzas en las políticas y prácticas de las empresas y para hacer un seguimiento de los cambios. Las empresas consideraron el proyecto piloto como un buen punto de partida, pero distintas actividades de seguimiento apoyadas por la OCDE y la FAO podrían contribuir a que el grupo pasara de ser una comunidad de interés a una comunidad de práctica.

Lograr efectos colectivamente

Visión general de resumen: La Secretaría de la OCDE y la FAO presentó opciones para mejorar la adopción y las repercusiones en las cadenas de suministro responsable durante los próximos tres años. La función de la OCDE y la FAO es promover y aclarar las expectativas en materia de debida diligencia de conformidad con la Guía OCDE-FAO, y reunir a las partes interesadas mundiales para fomentar la convergencia, evitar la duplicación de esfuerzos y superar los obstáculos a la aplicación. Con la idea de una aplicación a escala, la Secretaría esbozó una hoja de ruta centrada en sus puntos fuertes como coordinadora y facilitadora neutral, en el asesoramiento técnico, la investigación y la difusión, y la cooperación. Los asistentes seleccionaron una prioridad entre las actividades sugeridas por medio de una aplicación de votación en tiempo real, describieron el motivo de su elección y debatieron posibles enfoques colectivos.

Presidente: David Hegwood, Asesor Superior de Seguridad Alimentaria, USAID, Presidente del Grupo asesor

Presentación:

- Shivani Kannabhiran, Asesora de Políticas, Centro para la Conducta Empresarial Responsable, OCDE
- Pascal Liu, Economista Superior, Jefe del Equipo de Inversiones Internacionales, División de Mercados y Comercio, FAO

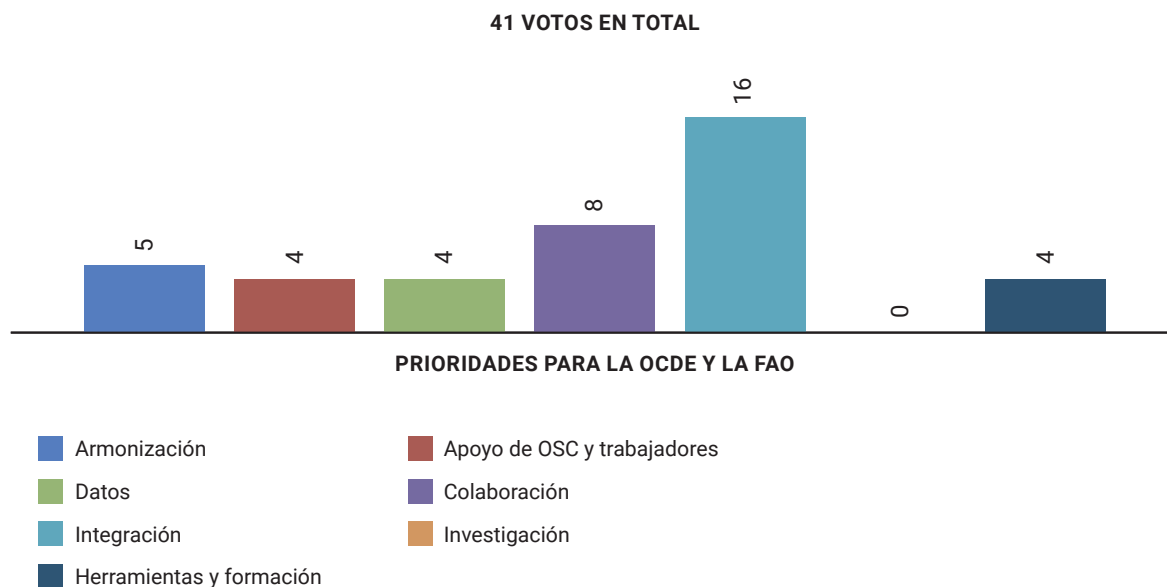
Prioridades para 2020-21: La Secretaría presentó la teoría del cambio para las cadenas de suministro responsable en el sector agrícola para los próximos años, con un énfasis en el aumento de la aplicación y los efectos. Debería darse prioridad a las actividades que pueden tener un efecto multiplicador y motivar a un número significativo de empresas a aplicar las recomendaciones de la OCDE y la FAO. Las actividades propuestas deberían llevarse a cabo en colaboración con las partes interesadas estratégicas:

- Los encargados de formular políticas, como las autoridades reguladoras nacionales y los organismos de establecimiento de normas, para promover la adopción de las recomendaciones de la OCDE y la FAO en políticas y legislaciones. Además, las recomendaciones sobre debida diligencia podrían integrarse en los acuerdos de libre comercio y en la contratación pública. Asimismo, deberían realizarse esfuerzos para involucrar a los organismos políticos que dan forma al programa mundial sobre sostenibilidad, como las Naciones Unidas, el G-7 y el G-20. También debería aprovecharse mejor la red de puntos de contacto nacionales de la OCDE para promover la Guía OCDE-FAO de forma sistemática en los países adherentes, y con las empresas de estos países que operan a nivel mundial.
- Los actores del sector que pueden ayudar a multiplicar los efectos de las prácticas empresariales responsables y la adopción de la debida diligencia, como las organizaciones de establecimiento de normas y los sistemas de certificación dirigidos por el sector. Por ejemplo, la OCDE y la FAO podrían llevar a cabo una evaluación del nivel de armonización de los programas de certificación existentes con las recomendaciones de la Guía OCDE-FAO. Igualmente, deberían realizarse esfuerzos para colaborar con grupos de operadores empresariales que pueden influir en la adopción de las recomendaciones de la OCDE y la FAO, como asociaciones industriales, sindicatos, bolsas y comerciantes de productos básicos e inversores en el sector agrícola.

Durante esta última sesión, los participantes en la mesa redonda votaron una única medida prioritaria de la lista que figura a continuación:

- Evaluación del nivel de armonización de los sistemas de certificación
- Apoyo de OSC y trabajadores en la aplicación de las normas de conducta empresarial responsable
- Datos sobre la adopción y los efectos de las normas de conducta empresarial responsable
- Colaboración con los agentes multiplicadores del sector (por ejemplo, comerciantes de productos básicos, organismos de establecimiento de normas y sistemas de certificación o inversores)

- Integración de la Guía OCDE-FAO en las políticas nacionales (por ejemplo, coherencia de las políticas o igualdad de condiciones)
- Investigación sobre los obstáculos en materia de debida diligencia (por ejemplo, el costo de la debida diligencia)
- Herramientas y formación sobre debida diligencia para el sector



Se emitieron 41 votos en total. Casi el 40 % de los participantes (16 votos) indicaron que su prioridad principal era la integración de la Guía OCDE-FAO en las políticas nacionales. A esto le siguió la colaboración con los agentes multiplicadores del sector (por ejemplo, comerciantes de productos básicos, organismos de establecimiento de normas y sistemas de certificación o inversores) y la evaluación del nivel de armonización de los sistemas de certificación.

Conclusiones principales:

- Es importante aumentar la concienciación acerca de las cadenas de suministro responsable en el sector agrícola en los países no pertenecientes a la OCDE. El apoyo de los países miembros de la OCDE y de los foros internacionales, como el G-20, puede ser un instrumento para facilitar la ampliación de conocimientos y el desarrollo de la capacidad. Esto podría ayudar a entender mejor las expectativas internacionales en relación con las empresas y las inversiones responsables.
- Se espera que la OCDE y la FAO apliquen las buenas prácticas y las lecciones extraídas de este proyecto piloto a los programas en curso y que colaboren más estrechamente con los comités pertinentes para evitar la duplicación de esfuerzos y crear mayores sinergias. Habida cuenta de las crecientes expectativas internacionales, no existe obstáculo alguno para establecer un programa dirigido conjuntamente por la OCDE y la FAO para promover aún más la conducta empresarial responsable en el sector agrícola. Por ejemplo, la legislación de la Unión Europea (UE) exige que todas las políticas pertinentes de la UE, incluida la política comercial, promuevan el desarrollo sostenible, por lo que los acuerdos comerciales modernos de la UE contienen normas sobre

comercio y desarrollo sostenible.

- El interés por la evaluación del nivel de armonización sigue siendo alto. El uso de sistemas estándar en el proceso de debida diligencia no es una solución milagrosa y puede mejorarse, si se armoniza con marcos reconocidos internacionalmente, como la Guía OCDE-FAO. Algunas de las iniciativas del sector en el proyecto piloto ya han iniciado un examen de sus normas para armonizarlas con la Guía OCDE-FAO. Las OSC también sugirieron que se examinara detenidamente la distribución de los beneficios derivados del cumplimiento de estas normas, por ejemplo, si se recompensa a los agricultores por sus esfuerzos.
- Dado que los agentes multiplicadores del sector pueden aprovechar sus efectos positivos para promover la legislación, la colaboración con ellos puede ayudar a nivelar las condiciones. Estos agentes multiplicadores pueden centrarse en diferentes riesgos, como las preocupaciones de los inversores en torno a los riesgos operativos y las inquietudes de las empresas de cara al consumidor en relación con los riesgos para la reputación, y la colaboración debería orientarse en consecuencia.
- Una recopilación de datos creíble para comparar las diferentes cadenas de productos básicos es de gran utilidad para la evaluación comparativa de las empresas, así como para examinar las lagunas en los riesgos abordados con el fin de entender las causas originarias.
- También se alentó la integración de más sindicatos y pequeñas y medianas empresas en las actividades futuras..

Observaciones finales

Oradores:

- David Hegwood, Asesor Superior de Seguridad Alimentaria, USAID, Presidente del Grupo asesor
- Pascal Liu, Economista Superior, Jefe del Equipo de Inversiones Internacionales, División de Mercados y Comercio, FAO
- Shivani Kannabhiran, Asesora de Políticas, Centro para la Conducta Empresarial Responsable, OCDE

Visión general de resumen: El Presidente del Grupo asesor resumió brevemente los debates de la mesa redonda y animó a la Secretaría de la OCDE y la FAO a mantener el impulso. La Secretaría dio las gracias a los miembros del Grupo asesor, a los participantes en el proyecto piloto y a otras partes interesadas por su compromiso y apoyo continuo.

Conclusiones principales:

- Los participantes destacaron la utilidad del proyecto piloto y solicitaron a la OCDE y a la FAO que siguieran promoviendo las recomendaciones de la Guía OCDE-FAO y otras normas para la conducta empresarial responsable en el sector agrícola.

- Las partes interesadas reiteraron la necesidad de que las actividades futuras se centren en una aplicación significativa y en resultados reales, en colaboración con todas las partes interesadas (en particular los gobiernos, la sociedad civil y los trabajadores).
- La Secretaría de la OCDE y la FAO debatirá las modalidades de un programa mundial de múltiples partes interesadas para apoyar la adopción a gran escala de la Guía OCDE-FAO y lograr efectos significativos y medibles, basándose en las perspectivas puestas en común durante esta mesa redonda.
- Todas las actividades futuras y las medidas de seguimiento requerirán financiación.

Para obtener más información, véase el comunicado de prensa (disponible [en inglés](#) y [francés](#)) o visite <http://mneguidelines.oecd.org/rbc-agriculture-supply-chains.htm> y <https://www.fao.org/economic/est/temas-emergentes/inversiones/guidance/es/#.YXF9NhpBxPY>.

[Folleto: Ayudar a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.](#)